

El baúl de los juegos perdidos

Mi cuaderno de juegos



Libro publicado dentro del Proyecto de Innovación Educativa **"La Rioja es nuestra tierra"**.

© **Gobierno de La Rioja.**

Edita: Centro Riojano de Innovación Educativa.

Autor: Jesús Vicente Ruiz Omeñaca.

ISBN: 978-84-09-36279-0

Depósito Legal: LR 947-2021

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro sin la autorización previa, por escrito del Gobierno de La Rioja.

El baúl de los juegos perdidos

Mi cuaderno de juegos

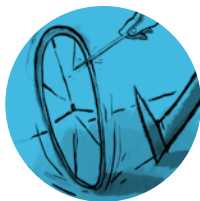


Índice



Presentación

8



Aro

10



Bochas

14



Bolos

18



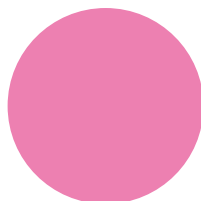
Calderón

22



Calva

26



**Canciones de
corro y Retahilas**

30



Canicas

34



Comba

38



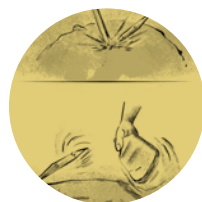
**Cromos
y Santos**

42



Chapas

46



Filocho

50



Goma

54



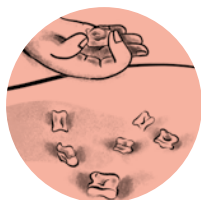
Hingue

58



Marro

62



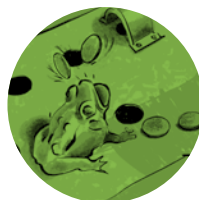
Tabas

66



Primi

70



Rana

74



Trompo

78



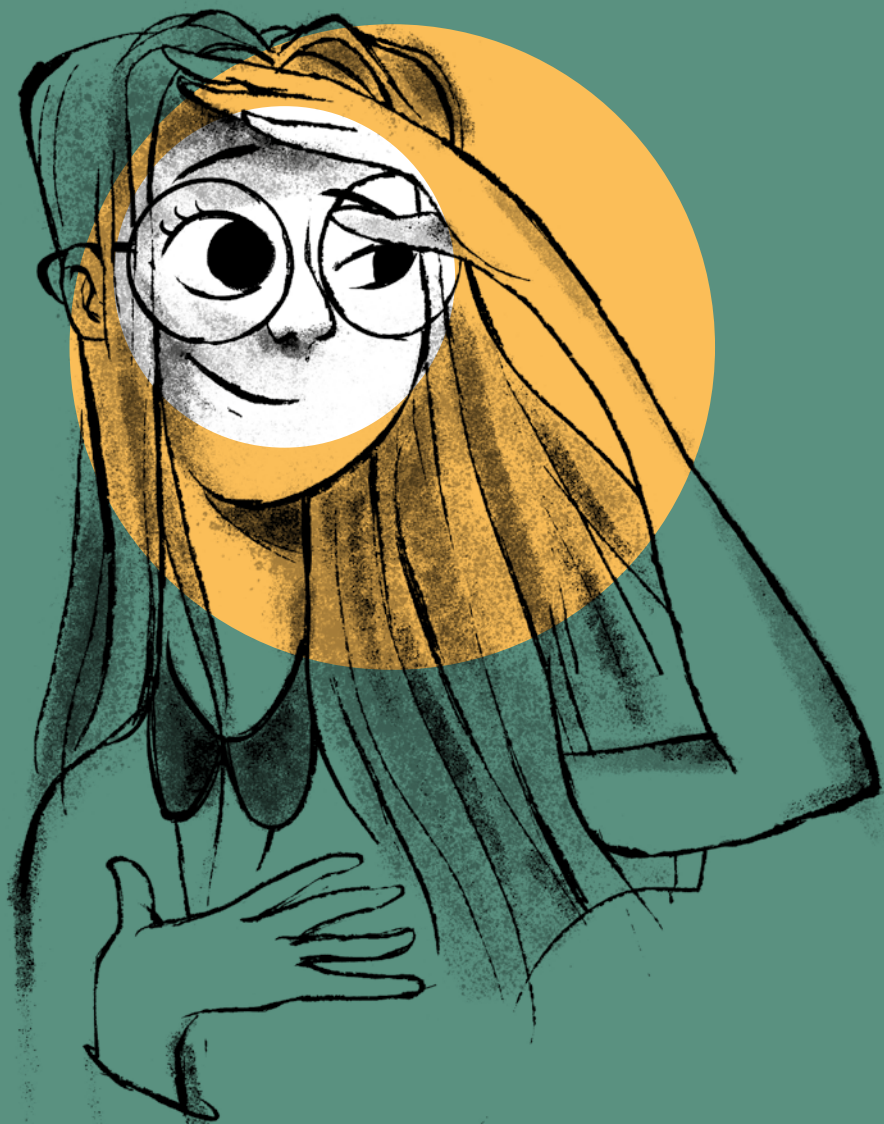
Uta

82



¿Y ahora qué?

86



Presentación

¿Te gusta jugar? Si es así, aquí tienes un montón de juegos para disfrutar. Y si es que no, ¿qué tal si te animas a probar? Tal vez te acabe gustando.

En cualquier caso, acabas de abrir un cuaderno especial, porque no todos los días te entregan un cuaderno para jugar y porque los juegos que aquí aparecen son los que practicaban tus abuelas, tus abuelos y las personas mayores con las que convives.

¡Eh! Ni se te ocurra pensar que, como lo jugaban personas que ahora ya no son niños y niñas, no son juegos interesantes y divertidos.

Pero volvamos a nuestro camino. A estos juegos que han pasado de generación en generación se les llama juegos tradicionales. Son parte importante de nuestra cultura. Verás que también nos ayudan a entender que todas las generaciones han jugado y que, en los juegos de diferentes lugares del mundo, hay muchas cosas en común. Y de ti depende que se puedan conservar y que se sigan transmitiendo a otras personas.

En cada juego te contaremos dónde y cómo se jugaba, quién lo practicaba y con qué material. Además, te aportaremos alguna otra información interesante ... Y te presentaremos un reto. A veces los retos serán difíciles, otras no tanto. Pero ¡tú puedes esforzarte por conseguirlos! Y puedes sumar otros desafíos personales e intentar conseguirlos.

Ahora, llega el momento de abrir el "Baúl de los juegos perdidos", vivir la magia de cada juego, disfrutar, convivir... y aprender.

¿Seguimos adelante?

¡Se abre el baúl de los juegos!

Aro

¿Dónde se jugaba?

Por las calles y plazas de los pueblos y ciudades, así como por los caminos y las carreteras. Incluso era frecuente desplazarse al pueblo vecino guiando el aro.



¿Qué se necesitaba?

Un aro de metal y una guía.

El aro podía ser de un barril de vino, de un cubo de agua, la llanta de una rueda de bicicleta sin radios... Y de guía podía servir un palo o una varilla fina de metal acabada en forma de u.



¿Cómo se jugaba?

Contarlo es sencillo. Hacerlo no tanto. Pero si perseveras pronto lo lograrás. Se trataba de desplazarse por el espacio haciendo rodar el aro, cambiando de dirección, trazando círculos... En ocasiones se realizaban carreras hasta llegar a un punto preestablecido, en un espacio reducido, o bien para llegar hasta un lugar avanzando por las calles del pueblo.

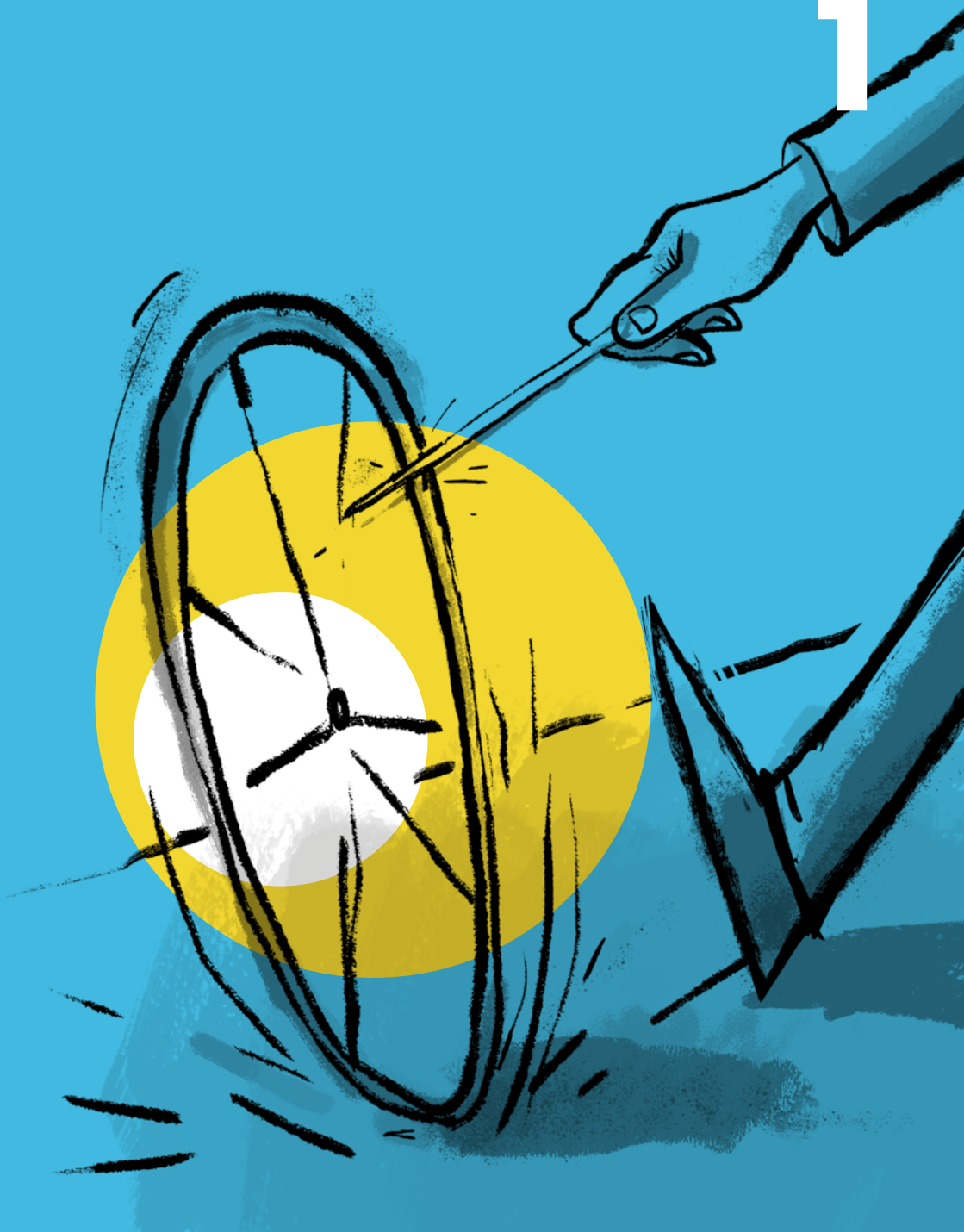


¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego común en la infancia, tanto entre niños como entre niñas. Si bien otros juegos podían llevarse a la escuela para practicar en el recreo, no era, habitualmente, el caso del aro, que se usaba en el tiempo libre, cuando se acudía a casa de familiares o amigos/as, cuando se iba a hacer recados...



1



¿Sabías que...?

Recibía también nombres como rodancha, rodanchín, rodanchil, rodeta...

Entre los niños y niñas de un pueblo que pertenecían al mismo grupo, eran capaces de identificar quién se aproximaba por el sonido de cada aro al rodar.

Es el único juego que aparece dos veces en el cuadro «Juegos de niños» de Brueghel (1560) –una con un aro simple y la otra con un aro con campanillas- tal como puede verse en las siguientes ilustraciones.



También aparece en otras pinturas, como la obra "The Orchard" de la canadiense Elizabeth Forbes (1885) y "Niña con Aro" del pintor impresionista francés Pierre Renoir (1887), que a continuación presentamos.



Y llega el momento del reto

Tener un aro era difícil y, en ocasiones, se compartía con hermanos/as o con otras personas. ¿Qué tal si te planteas como reto compartir el material de un juego tradicional con tus compañeros/as?



Bochas

¿Dónde se jugaba?

Se practicaba en un suelo de tierra, plano, liso y limpio de piedras.



¿Qué se necesitaba?

Se utilizaban bolas de madera y un boliche, también de madera, de menor tamaño.



¿Cómo se jugaba?

Tras un sorteo para ver quién comenzaba, se lanzaba el boliche y, después, una de las bolas, con el fin de aproximarla lo máximo posible al boliche. A partir de ahí, se seguía el turno de lanzamiento. Ganaba quien lograra, al final de la partida, tener una de sus bolas más cerca del boliche que la más próxima de sus adversarios.

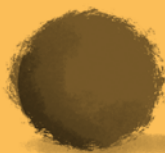


¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego practicado, en mayor medida, por hombres. Con el paso del tiempo fue abandonándose a lo largo del siglo pasado, las bolas de madera fueron dando paso a las de metal y se hizo más común jugar a la petanca, que procede de La Provenza, en Francia.



2



¿Sabías que...?

El Diccionario de Autoridades, que es el primer diccionario publicado por la Real Academia Española, en su tomo I (1726) describe así, el juego de las bochas:

Juego que se juega entre dos ò mas persónas con unas bolas mediánas, y otra mas pequeña, la qual se echa rodando à cieta distância, y tirando con las otras hácia donde está la pequeña, el que mas se arríma con la suya à ella, es el que gana la raya.

Está recogido en el cuadro «Juegos de niños» de Brueghel (1560), tal como refleja la siguiente ilustración.



También aparece en el cuadro de Eduardo Zamacois "Bufones jugando al cochonnet" (1868).



Y llega el momento del reto

Algunos juegos, como las bochas, han desaparecido o han sido sustituidos por otros. ¿Crees que merece la pena recuperarlos? Si es así, te proponemos un reto: cuéntale cómo se jugaba a Las bochas, al menos a dos personas y, si dispones de material, juega con ellas.



Bolos

¿Dónde se jugaba?

No pienses que siempre existieron las boleras; o no, al menos como ahora las conoces. Para jugar a estos bolos había que contar con un suelo de tierra, plano y limpio de piedras.



¿Qué se necesitaba?

Se utilizaban bolos de madera -habitualmente seis en las variantes riojanas, aunque en algunas localidades se jugaba con nueve-, uno de los cuales era de mayor tamaño y recibía el nombre de "minca". Y se hacía uso de una o dos bolas esféricas, también de madera. Los bolos se colocaban en el suelo en dos o tres filas de tres, situándose la "minca" en el centro de la última fila.



¿Cómo se jugaba?

Se podía jugar uno contra uno, pero era frecuente dividirse en dos equipos. Cada persona realizaba tres tiradas desde el mismo punto. Era frecuente hacerlo desde cerca -a unos dos metros de los bolos- con el fin de derribar todos los bolos menos uno. Y se ganaba cuando se lograba la victoria en un número determinado de partidas. También cabía la opción de jugar hasta sumar un número de bolos derribados. Y en otras localidades se jugaba lanzando a mayor distancia y sumando el número de bolos derribados, contando para ello, con dos lanzamientos consecutivos.

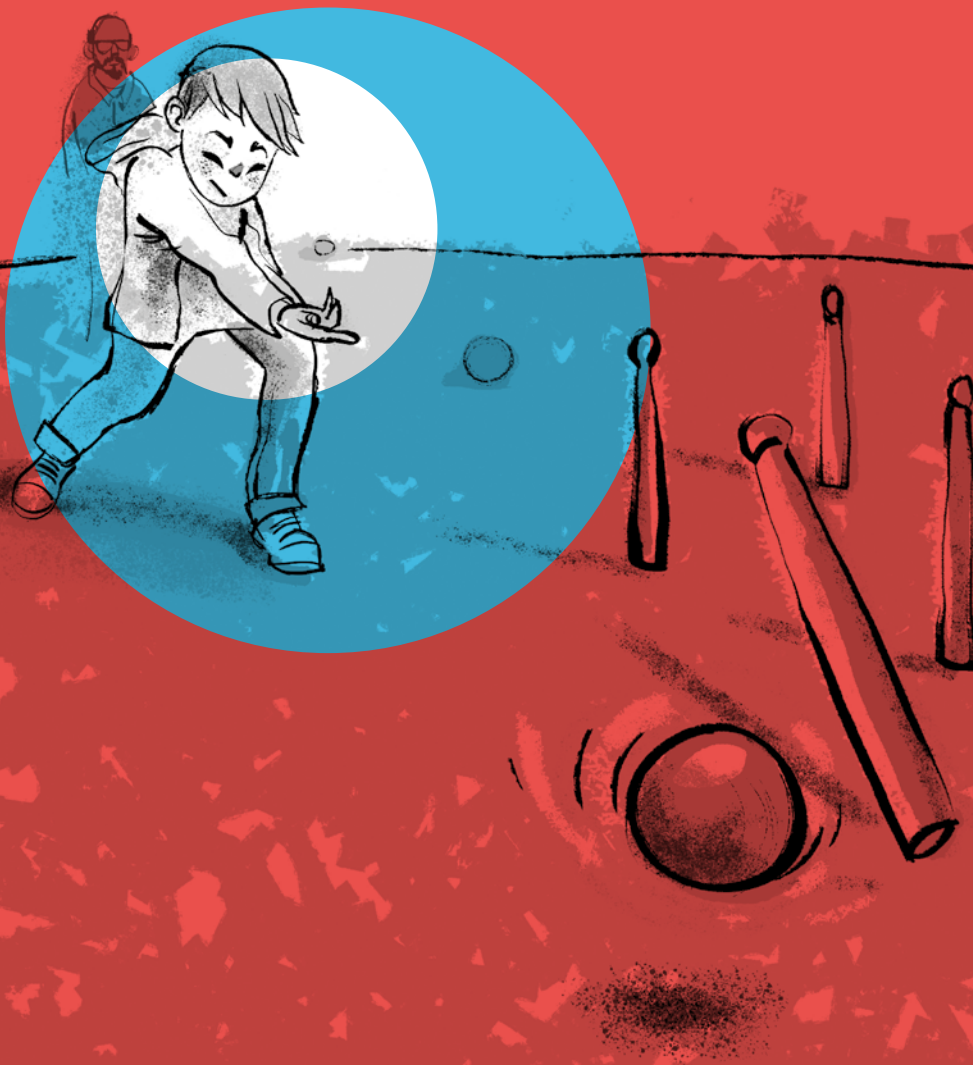


¿Quién lo jugaba?

Se trata de un juego practicado tanto por hombres como por mujeres. Era frecuente jugar en los días de fiesta.



3



¿Sabías que...?

En la Edad Media comenzó a ser un juego popular. Pero, como a veces surgían peleas, había personas que no acudían a su trabajo por quedarse jugando, se tapaban las calles y no se podía pasar con ellas con los carros, algunas ciudades publicaron edictos que prohibían jugarlo.

Así, un Bando del Ayuntamiento de Murcia, en 1523 decía así:



Por quanto de pocos días a esta parte, muchos vecinos de esta ciudad y otros esclavos y mozos juegan a los bolos muchas cuantías de maravedíes y están ocupados en el juego, y sobre todo han acaecido cuestiones y heridas, causando mal ejemplo, por ello se manda que de hoy en adelante persona alguna juegue a los bolos, so pena de 300 maravedíes, el tercio para las obras públicas, el tercio para el acusador y el tercio para el juez que lo ejecutare. Y si fuere esclavo el que lo jugare, en lugar de la mena le den tres azotes, atado a un naranjo de la casa de la corte, mandándolo pregonar.

Se conocen 86 variantes diferentes del juego de los bolos, repartidas por toda la geografía de España.

El Diccionario de Autoridades, en su tomo I (1726) lo describe así:

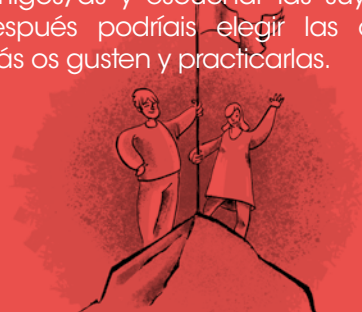
Juego bien conocido en España, que consiste en poner sobre el suelo nueve bolos derechos, apartados entre sí como una quarta, y à veces menos, y formando tres hiléras igualmente distantes, y mas adelante se pone otro, que se llama diez de bolos: y tirando con una bola desde una raya que se señala, gana los que derriba como passe del diez, porque si se queda antes en cinco, y aunque haya derribado bolos no los cuenta: y desde el paráge donde paran las bolas se birla despues.

Y aparece, con frecuencia en la pintura, en obras como "Los bolos" de Joaquín Soroya.



Y llega el momento del reto

Ya ves que existen muchas variantes del juego de los bolos. Pues ahí va el reto: ¿podrías buscar dos variantes de este juego contárselas a tus amigos/as y escuchar las suyas? Después podríais elegir las que más os gusten y practicarlas.



Calderón

¿Dónde se jugaba?

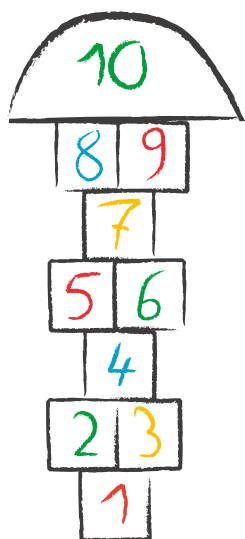
Sobre suelo de cemento o de baldosas.



¿Qué se necesitaba?

Una tiza para pintar en el suelo y una piedra o tejo, lisa y plana.

Con la tiza se pintaba un diagrama en el suelo como el siguiente:



¿Cómo se jugaba?

Se lanzaba la piedra sobre la primera de las casillas, se saltaba sin pisar dicha casilla en el camino de ida, mientras se avanzaba apoyando un pie en la casilla simple y uno en cada casilla cuando esta era doble. En el camino de vuelta, se paraba para recoger la piedra sin perder el equilibrio, y se finalizaba el recorrido. A continuación, la piedra se lanzaba sobre la siguiente casilla. A veces se jugaba conduciendo la piedra por las diferentes casillas golpeándola con el pie mientras se avanzaba por ellas a la pata coja, en el orden en el que establecen los números de las casillas.

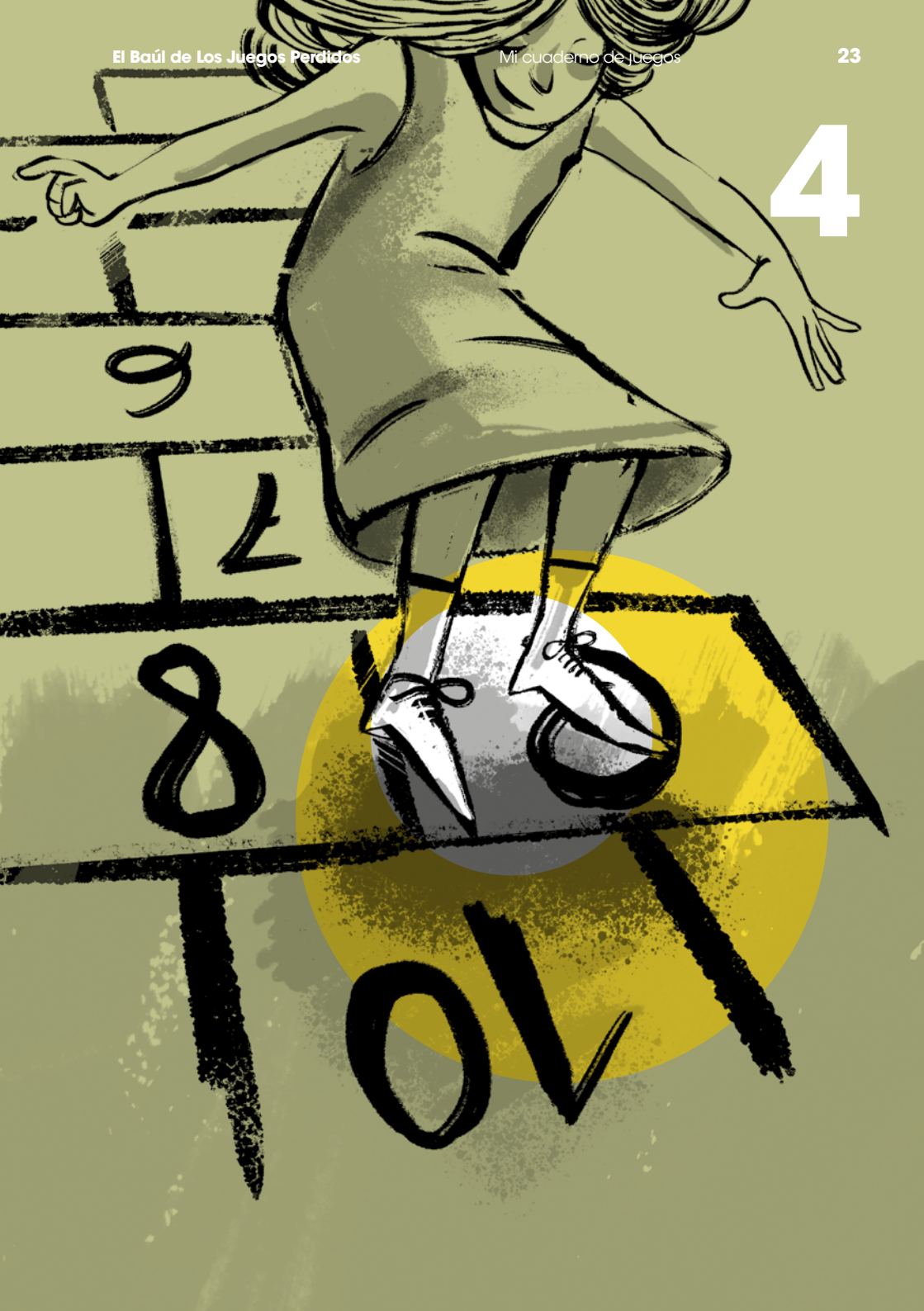


¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego infantil practicado principalmente por niñas tanto en tiempos de recreo escolar como en los momentos de ocio fuera de la escuela.



4



¿Sabías que...?

Este juego ha recibido, en distintas comunidades, nombres diferentes como Rayuela, Ciciacos, Sambori, Nonet, Exixarranca, El monte, Tejo, Truque, Trúcamelo, Cotelo, Are banakoka, Avión, Cascajo, Castro, Corazón, Coro, Chita, Semana, Infernáculo...

Y es conocido y practicado en diversos países, recibiendo también nombres diferentes: Avión en México, Rayuela en Ecuador, Argentina y Uruguay, Tejo en Chile, Mundo en Perú, Pon en Cuba, Casita en Portugal, Il Gioco dil Mondo en Italia, Sotrón en Rumanía, Sharita en Marruecos...

El más antiguo de los diagramas cuyo dibujo se conserva está situado en el trazado del Foro Romano (Siglo I d. C.).

Hace más de dos siglos Vicente Naharro (1818) publicó un libro sobre juegos y recogió este con el nombre de Los ciciacos. En ese libro aparece la siguiente ilustración.



Y llega el momento del reto

Ya has visto, al llegar aquí, que algunos juegos los jugaban los chicos y otros, las chicas. ¿Era eso justo? ¿Por qué?

Te proponemos un reto: ¿qué tal si disfrutas de este y de otros juegos en grupos en los que estéis chicos y chicas y haces lo posible para que cada persona se sienta bien en el juego?



Calva

¿Dónde se jugaba?

Se requería de un suelo de tierra o de hierba. Era común jugarlo también en los claros del bosque y en espacios de montaña.



¿Quién lo jugaba?

Era un juego practicado principalmente por hombres y niños. En La Rioja era un juego de pastores. Su práctica también era frecuente en los días de fiesta.



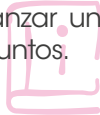
¿Qué se necesitaba?

Dos eran los instrumentos necesarios para su práctica: la calva y el morrillo. La primera era una pieza de madera, con dos brazos que formaban un ángulo entre sí de entre 90 y 160 grados. El segundo era un objeto, de piedra y, posteriormente, de metal, de forma cilíndrica.



¿Cómo se jugaba?

Desde una distancia acordada, se lanzaba el morrillo con el fin de golpear el brazo elevado de la calva y derribarla. Podían establecerse un número de tiradas, ganando la persona o el equipo que lograra la mayor puntuación, o bien se trataba de alcanzar un número determinado de puntos.



5



¿Sabías que...?

El Diccionario de Autoridades, en su Tomo II (1727) se refiere a este juego indicando que en sus orígenes, en lugar de una calva de madera, se hacía uso de un hueso de vaca. Y al explicarlo se refiere, como fuente, al Diccionario de Covarrubias (obra publicada en 1611):

Juego semejante al tângano, que se pone un hueso del pié de la vaca hincado en el suelo, y tiran a derribarle los que juegan con unos tejos, y el que le derriba gana. Covarrubias dice se llama así, porque el hueso está por arriba reluciente y limpio, que parece calva.



Y llega el momento del reto

En algunas zonas de La Rioja, como Los Cameros, durante siglos se vivió de la ganadería. Los hombres pasaban el verano en nuestra tierra y emigraban con su ganado a tierras más cálidas cuando aquí llegaba el frío. A esta forma de pastoreo se le llamaba trashumancia. Y ahí va el reto: ¿qué tal si buscas información sobre la vida de niñas y niños, mujeres y hombres en los pueblos de Cameros a principio del siglo pasado? Después la puedes poner en común con tus compañeros/as.



Canciones de Corro y Retahílas

No sacaremos, en este caso, ningún material de nuestro baúl. No lo necesitamos, porque en nuestro viaje nos detendremos en canciones y retahílas. Unas y otras acompañaron, durante siglos, la vida y los juegos de niños y niñas.

¿Cómo se jugaba?

Había retahílas que servían para sortear. Así ocurría con la que decía: «Una dole, tele catole, kilo kilete, estando la reina, en su gabinete, vino Gil, apagó el candil, candilín candilón, cuenta ahora, que veinte son». La ronda contando completaba el sorteo.

También era frecuente formar una cadena entre los jugadores y no permitir el paso de quien viniera de frente, mientras se cantaba la canción: «A tapar las calles/ que no pase nadie/ que pase mi abuelo/ comiendo buñuelos. A tapar las calles/ que no pase nadie/ que pase mi abuela/ comiendo ciruelas. A tapar las calles/ que no pase nadie/ que pase mi tía/ comiendo sandía. A tapar las calles/ que no pase nadie/ que pase mi hermana comiendo manzana/ A tapar las calles/ que no pase nadie/ tortillas amarillas/

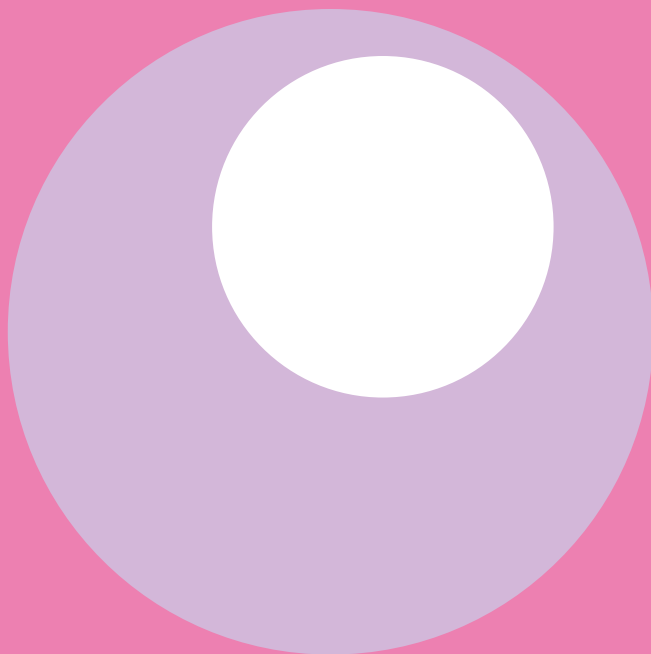
que te pongas de rodillas».

Incluso para curar se usaban retahílas como la que dice: «Cura sana/ cura sanita/ si no te curas hoy/ te curarás mañanita». Y si, en alguna ocasión, te encontrabas un objeto, te podías quedar con él diciendo cuatro veces la misma retahíla: «Una cosa me he encontrado, cuatro veces la diré, si no aparece el dueño, con ella me quedaré».

En ocasiones, las retahílas acompañaban a un juego, como ocurría con la siguiente, saltando al compañero que estaba agachado mientras hacían lo que decía la propia retahíla: «Una el chin chin chin, le besa el culo a Martín el albañil/ dos una coz/ tres trébedes en las puertas de un francés hay un estudiante tocando la guitarra al revés/ cuatro un sopapo/ cinco un pellizco/ seis un mes/ siete, un cachete...»

Y eran muy frecuentes las canciones y retahílas en juegos de corro. Así sucede con la siguiente: «Al corro la patata/ comeremos ensalada/ lo que comen los señores/ naranjitas y limones/ alupé, alupé/ sentadita me quedé». O con otra que se acompañaba con mímica como

6



es El patio de mi casa: El patio de mi casa/es particular,/ cuando llueve se moja/ como los demás./ Agáchate, y vuélvete a agachar,/ que los agachaditos no saben bailar/ h-i-j-k-l-l-m-a, que si tú/ no me quieres/ otro amante me querrá./ Chocolate,/ molinillo/ corre, corre/ que te pilló./ A estirar, a estirar,/ que el demonio va a pasar.

¿Quién lo jugaba?

Las retahílas solían transmitirse de abuelos/as, padres y madres a niños y niñas.

Mientras, las canciones de corro se cantaban tanto en tiempo de recreo como en momentos de ocio fuera del horario escolar.

¿Sabías que...?

Las canciones de corro mientras se baila, son frecuentes en diferentes culturas como la Mexica o la Lakota en Norteamérica, la Maya en Centroamérica o la Inca en Sudamérica. Los juegos de corro aparecen en pinturas como la del pintor polaco Mieczyslaw Reyzner, quien, a inicios del siglo pasado, pintó "Baile del corro" cuya imagen presentamos a continuación.



Y llega el momento del reto

Volvamos a esta retahíla: "Una el chin chin chin, le besa el culo a Marfín el albañil/ dos una coz/ tres trébedes en las puertas de un francés hay un estudiante tocando la guitarra al revés/ cuatro un sopapo/ cinco un pellizco/ seis un mes/ siete, un cachete...". Si se hacía lo que cuenta la retahíla, seguramente algunas personas no se sentirían bien. ¿Qué piensas de los juegos en los que se puede ridiculizar a una persona o se le puede hacer daño? ¿Son buenos juegos? ¿Por qué?

Y ahí va el reto: cambia la retahíla para que siga rimando y para que invite a hacer cosas con las que las otras personas se sientan bien y todas las personas podamos disfrutar. Y compártela.



Canicas

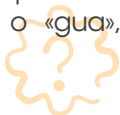
¿Dónde se jugaba?

Era preciso contar con una superficie lisa de tierra.



¿Qué se necesitaba?

Una canica por persona participante y un hoyo o «gua», cavado en la tierra.



¿Cómo se jugaba?

Te contaremos dos formas de jugar.

Ahí va la primera. Se lanzaba la canica desde una línea para tratar de introducirla en el «gua», ganando, entonces, todas las lanzadas previamente por las otras personas.

Y vamos con la segunda, que es un poco más complicada. Una persona iniciaba el juego desde el «gua». Y la otra, colocaba su canica a una distancia. La primera persona contaba dos palmos, desde el extremo del «gua». Desde ese punto lanzaba. La canica se colocaba sobre la segunda falange del dedo índice, manteniendo el dedo doblado. Y la uña del pulgar tomaba también contacto con ella. Para lanzar, la canica se deslizaba el dedo pulgar hacia delante. También

había quien apoyaba la canica en el suelo y la golpeaba con el dedo índice que se impulsaba tras formar un círculo apoyado en el interior de la primera falange del dedo pulgar. Impactar con la bola del rival significaba que se seguía lanzando tras dos nuevos palmos, si estos eran necesarios. Si se fallaba, le tocaba tirar a la otra persona. Era necesario golpear varias veces con la bola propia, la de la otra persona, antes de retornar al gua. La primera se denominaba «chiva»; «pie» era el nombre de la segunda y, en ella, era necesario golpear de forma que entre ambas canicas cupiera el pie de la persona que lanzaba; la tercera recibía el nombre de «tute»; finalmente, tocaba retornar al «gua» y, si se lograba, se ganaba la canica de la otra persona.

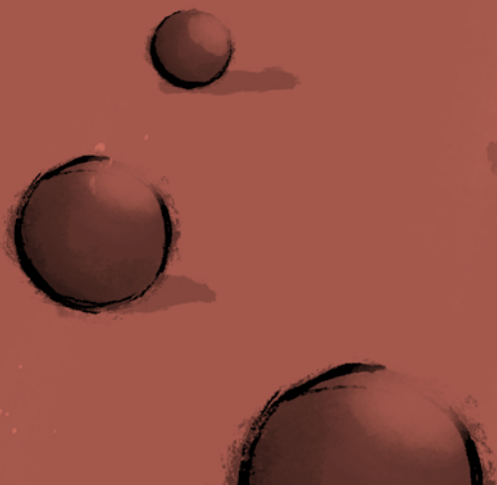


¿Quién lo jugaba?

Casi siempre eran niños quienes lo jugaban en los recreos y en su tiempo libre. Pero a estas alturas ya sabemos que los juegos son para las personas, no para los niños o las niñas.



7



¿Sabías que...?

Se trata de un juego que se practica en distintos lugares del mundo. Y recibe nombres también diferentes en función del lugar: Bolitas en Argentina y Uruguay, Tijchi en Bolivia, Birosca en Brasil, Chócolo en Colombia y en Costa Rica, Bola en Cuba y en Ecuador, Bochitas en Chile, Chibolas en El Salvador, Catota en México, Metras en Venezuela, Eine line ball en Alemania, Knikker en Bélgica, Marbles en Estados Unidos, Petite boules y Billes en Francia, Trigonakimpaz en Grecia, Goti en India, Kelereng-gandu en Indonesia, Marbles en Inglaterra, Biglia en Italia, Knikkeren, en Holanda, Belindes en Portugal, Jucul cu bile en Rumanía... (González, 2010)

Podemos hallar referencias a él en la literatura. Así sucede en los romances de Delgadina (S. XVII) en los que se refiere a este juego como Bolitas:

*A los tres días de encerrada
Se asomó en otra ventana
Adonde estaba su hermano
Bolitas de oro jugaba.*

Y podemos verlo en la pintura, como ocurre dentro del cuadro «Juegos de niños» de Brueghel (1560). O de forma más próxima en el espacio y en el tiempo, en la obra de Antonio López (1946) «Jugando a las bolas», que presentamos a continuación.



Y llega el momento del reto

Ya ves que los juegos tradicionales aparecen, con frecuencia, en la literatura y en la pintura. Pues ahí van, no uno, sino dos retos.

Busca una imagen completa de «Juegos de niños» de Brueghel (1560). Y trata de descubrir si aparece este juego. Si es así, cuéntanos dónde está.

Y busca el cuadro de Antonio López «Niños jugando con bolas» (1946). Muéstralo a una persona muy mayor. Y escucha lo que te cuenta sobre cómo jugaban a las canicas.



Comba

¿Dónde se jugaba?

Cualquier espacio podía ser adecuado: patio del colegio, plazas, calles...



¿Quién lo jugaba?

Habitualmente las niñas, en tiempo de recreo o en su tiempo libre. Pero, en otras épocas, en Europa era un juego practicado por hombres.



¿Qué se necesitaba?

Una cuerda, habitualmente de esparto o de cáñamo trenzado.



¿Cómo se jugaba?

Eran muchas las opciones: la del salto individual girando la cuerda hacia delante o hacia atrás o bien realizando cruces; a veces en parejas, bien portando cada persona un extremo de la cuerda o bien siendo una de las dos la que la hacía rotar; y con mucha frecuencia en grupo, con dos personas que giraban la cuerda y otras que saltaban, en ocasiones, cantando una canción.



8



¿Sabías que...?

Si bien el origen de este juego no está claro, se plantea que se practicó entre artesanos del antiguo Egipto. También se practicaba en la Grecia Antigua. Y ha perdurado hasta nuestro tiempo en los cinco continentes.

También aparece en el mundo del arte, como sucede en la siguiente ilustración que recoge la obra de "La cuerda de saltar" del pintor irlandés George William Russell (1867, 1835).



Y lo mismo sucede con el mundo de la escultura. Aquí tenemos el ejemplo de una que se encuentra en el Jardín botánico Monte de Funchal, en Madeira.



Y llega el momento del reto

En esta ocasión vamos directamente con dos retos. Entrenando una semana, el último día, ¿eres capaz de saltar muchas más veces seguidas que el primero? ¿y seremos capaces de saltar todas las personas de la clase juntas, una vez en una cuerda colectiva? Ahora puedes pensar en otros retos con comba y esforzarte por alcanzarlos. Puedes pensar en cosas que no haces... todavía; pero que puedes lograr hacer.



Cromos y Santos

¿Dónde se jugaba?

Se practicaba habitualmente en los portales, los poyos ubicados junto a las casas, las calles, las plazas, los patios de los colegios...



¿Qué se necesitaba?

Los cromos eran dibujos coloreados de animales, flores, niñas y niños de diferente etnia y con distintos vestidos... Era común que las chicas los guardaran en cajas de cartón o de hojalata, como si fueran un tesoro. Mientras, los santos o cartetas aparecían en una de las caras de las cajas de cerillas. Contenían imágenes de castillos, cuadros... De ellas se recortaban y se guardaban para el juego.



¿Cómo se jugaba?

El juego de los cromos se practicaba habitualmente en parejas o en pequeños grupos. Cada persona colocaba un cromo sobre el suelo, de forma que su imagen quedara tapada. Se sorteaba quién iniciaba el juego. Y la primera participante colocaba la palma de la mano con forma de cuenco y daba un pequeño golpe. Si lograba que alguno de los cromos se diera la vuelta, se quedaba con él. A continuación,

se seguía el turno mientras hubiera cromos pendientes de voltear.

El juego de santos o cartetas, se practicaba, habitualmente, del siguiente modo. Se lanzaba un santo por cada jugador desde una línea para acercarlo a una pared. A continuación, se seguían lanzado cromos en la misma dirección. Cuando un santo montaba sobre otro, su lanzador se quedaba con todos los lanzados con anterioridad.



¿Quién lo jugaba?

El juego de cromos era un juego infantil practicado por niñas; mientras, el juego de los santos o las cartetas, era muy popular entre los niños. Se practicaban en el tiempo de recreo, en momentos de ocio...



9



¿Sabías que...?

Fueron juegos muy populares en los años cincuenta, sesenta y setenta del pasado siglo, pero su práctica fue disminuyendo hasta casi desaparecer.



Y llega el momento del reto

Los santos eran ejemplos de cómo se puede jugar sin gastar mucho dinero en materiales; solamente reciclando algunos. Nuestro reto tiene que ver con ello: ¿seremos capaces de crear cromos y santos con recortes de materiales reciclados? ¡Ánimo! Y no olvides compartíroslos con otras personas para jugar.



Chapas

¿Dónde se jugaba?

Se requería de un suelo de cemento, de madera o de baldosas, habitualmente plano.



¿Quién lo jugaba?

Era un juego practicado por niños y niñas y, en menor medida, por personas adultas.



¿Qué se necesitaba?

Se hacía uso de chapas de botellas recicladas.



¿Cómo se jugaba?

Se podía jugar de diferentes formas. Para la más frecuente se marcaba un camino en el suelo. Y se hacía el recorrido con la chapa golpeándola con el dedo índice o con el corazón, tras hacer palanca con el pulgar para ganar en fuerza y en precisión. Se respetaba siempre el turno de lanzamiento. Y si la chapa se salía del camino se volvía a colocar en el lugar desde el que se había lanzado. Quien llegaba el primero ganaba las chapas de sus adversarios. Menos frecuente era jugar a sacar chapas de un círculo golpeándola con la propia, hacerlo para llegar lo más lejos posible...



10



¿Sabías que...?

Las chapas o tapones de corona fueron creadas en 1881 por el inventor y hombre de negocios irlandés Willian Painter con el fin de ofrecer una solución para cerrar las botellas de bebidas carbonatadas. Este tipo de tapón llegó a España en 1921, cuando el gerundense José Torras trajo hasta Barcelona, procedentes de México, tres equipos de maquinaria para la elaboración de moldes con los que crear de tapones de corona.

A veces, las chapas, que tenían en su interior una lámina circular de corcho o de caucho, se decoraban, bien pintando esa lámina o bien substituyéndola por un dibujo, una foto recortada de una revista...



Y llega el momento del reto

Los juegos tradicionales se modificaban, en muchas ocasiones, en cada localidad e incluso en cada grupo de niños y niñas. Pero nuestro reto va más allá. Compartiendo ideas en grupo ¿seremos capaces de crear un juego en el que se utilicen chapas?



Filocho

¿Dónde se jugaba?

Era preciso un espacio amplio, pudiéndose jugar en suelo de adoquín, de tierra o de hierba.

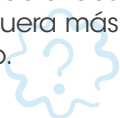


había lanzado trataba de alejarlo del círculo, de nuevo, usando su pala



¿Qué se necesitaba?

Eran necesarios dos objetos: un filochó, pito o pitillo -un palo corto de 15 o 20 centímetros con los extremos con forma de punta- y un mango -otro palo de mayor longitud que, en el mejor de los casos, tenía forma de pala-. A veces se colocaba el filochó sobre dos piedras, para hacer que fuera más fácil levantarlo y golpearlo.



¿Quién lo jugaba?

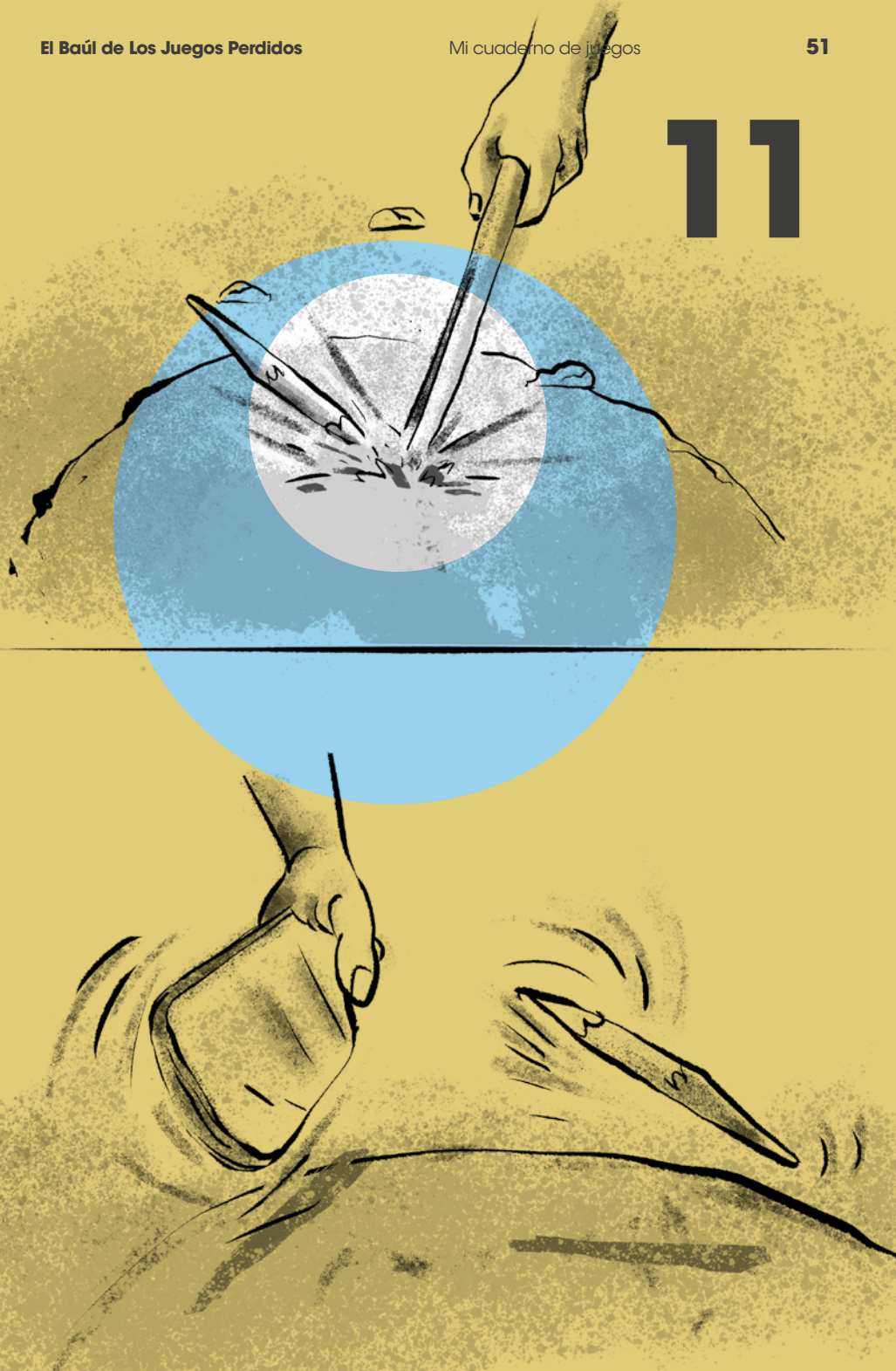
Se trata de un juego infantil, pero había localidades en las que se practicaba también por personas mayores, en las tardes de los días de fiesta, sirviéndose, en el caso de las mujeres, del delantal para recoger el filochó.



¿Cómo se jugaba?

Quien cogía el filochó, lo colocaba en el suelo, dentro de un círculo de unos dos metros de diámetro, lo golpeaba ligeramente sobre una de sus puntas con el mango para que se elevara y, en ese momento, volvía a golpearlo, esta vez con fuerza para que subiera alto y cayera alejado. El resto de personas que jugaban, trataba de atraparlo en el aire. Si eso sucedía la persona que lo había atrapado lanzaba en el siguiente turno. Si no, desde el punto en el que había caído, lo enviaba para que entrara en el círculo. Mientras, quien lo

11



¿Sabías que...?

En La Rioja recibía diferentes nombres como *gamocho, coto, piti, pinolo, pitele, pica...* Y en otros lugares ha recibido nombres como: *badilla, bigarda, bilarda, billarda, billalda, birla, boli, bocho, calderón, cota, chirumba, chita, escampilla, estornela, estornija, gambocho, machiva, marichiva, maruca, maruz, mochera, mocho, pala, palillo, picota, pilocho, pita puicané, rebola, tala, toña, tranco y vilorda.*

En la Edad Media ya se practicaban juegos en los que se golpeaba un objeto con un palo. Así, aparece, jugado con palo y pelota, en las Cantigas a Santa María, atribuidas a Alfonso X el Sabio (S. XIII):

*En aquela praç' avia un prado
mui verd' assaz, en que as
gentes da terra yan ter seu
solaz e jogavan à pelota, que é
jogo de que praz muit' a omes
mancebos mais que outro jog'
atal. Sobr' aquest' ha vegada
chegou y un gran tropel de
mancebos por jogaren à
pelot', e un donzel andava y
namorado, e tragia seu anel
que ssa amiga lle dera, que end'
era natural.*



Y llega el momento del reto

¿Has leído la cantiga anterior? Ya ves que la lengua castellana ha evolucionado mucho en casi ocho siglos. Pero tú eres capaz de resolver el reto y, si lo necesitas, de buscar medios o ayudas para hacerlo. Se trata de traducir la cantiga a castellano actual. ¡Ánimo!



Goma

¿Dónde se jugaba?

Un suelo liso era suficiente.



¿Qué se necesitaba?

Una goma elástica atada o cosida juntando sus extremos libres para formar una figura cerrada.



¿Cómo se jugaba?

Eran muchas las posibilidades. A veces, dos personas se colocaban, una en frente de otra, con la goma sobre sus tobillos, con los pies separados entre veinte y treinta centímetros. Y la persona que saltaba iniciaba una secuencia. Presentamos aquí un ejemplo. Se saltaba desde fuera para pisar uno de los lados de la goma, después el otro y luego se saltaba dentro. Seguía un nuevo salto para que cada pie quedara fuera, uno a cada lado de la goma. Se daba media vuelta quedando la goma enlazada en los tobillos. Se saltaba cayendo dentro. Se volvía a repetir el proceso, pero cayendo con un pie sobre cada goma. Y se salía fuera.

Ahora tocaba intentarlo con la goma más alta. Pero, como os contábamos, las formas de juego eran muchas.

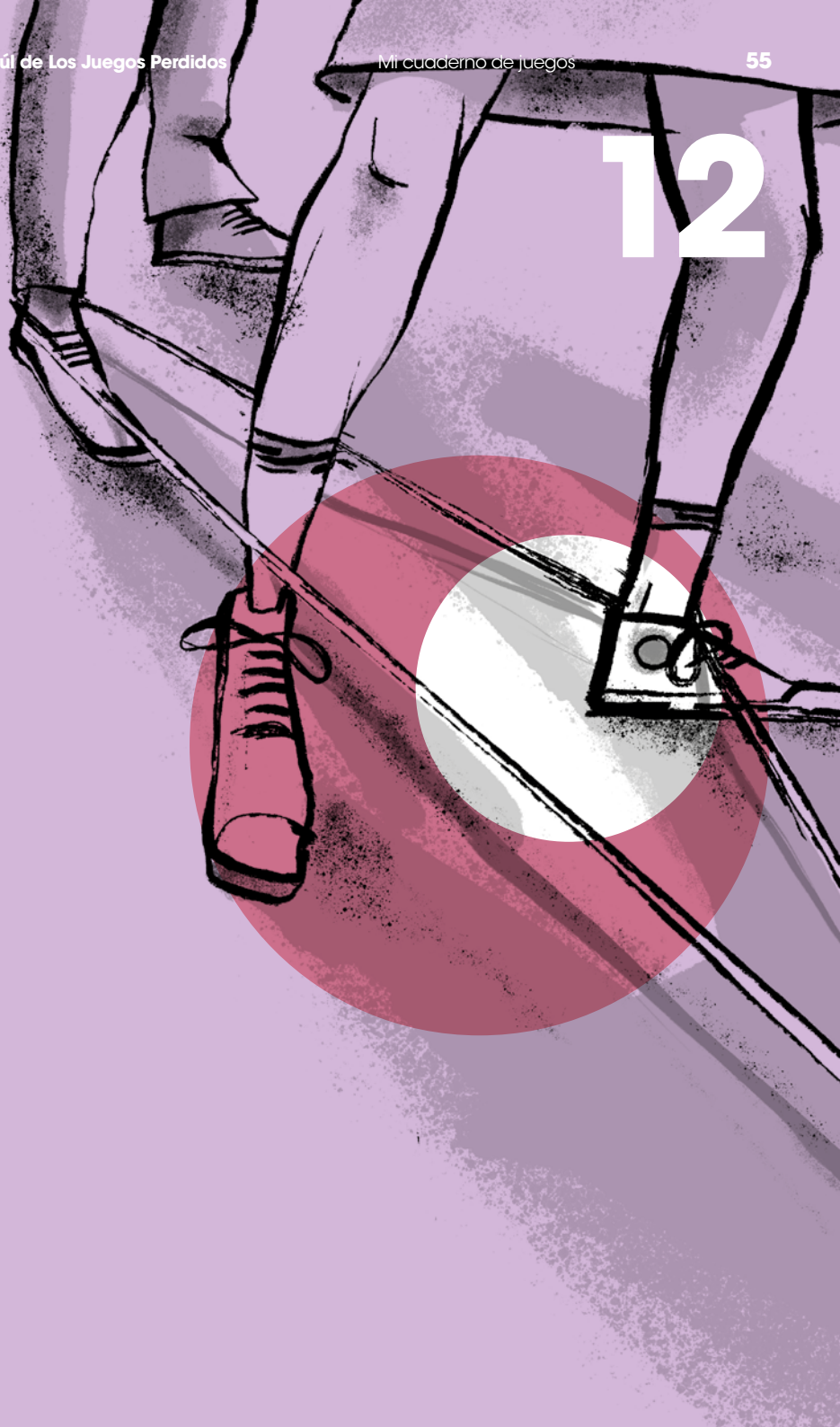


¿Quién lo jugaba?

Era un juego infantil practicado, en la mayoría de las ocasiones, por niñas en los patios de los colegios, en los portales de las casas y en la calle.

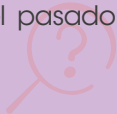


12



¿Sabías que...?

Se trata de un juego reciente, pues la goma elástica comenzó a utilizarse como material para jugar en los años cuarenta del pasado siglo.



Y llega el momento del reto

La goma puede ser un juego estupendo. Y tú puedes ayudar a que otras personas aprendan a jugar y lo disfruten. Con eso tiene que ver el reto. Os proponemos que os organicéis en grupo y que dediquéis un recreo a enseñar a jugar a la goma a niños y niñas de menor edad.



Hinque

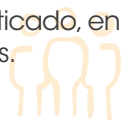
¿Dónde se jugaba?

Se jugaba en un espacio de tierra suelta o bien humedecida para que pudiera clavar el hinque.



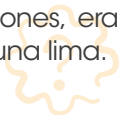
¿Quién lo jugaba?

Era un juego infantil practicado, en mayor medida, por chicos.



¿Qué se necesitaba?

Un hinque, trozo de palo acabado en punta que, en ocasiones, era sustituido por un clavo o una lima.



¿Cómo se jugaba?

En la forma más frecuente de juego, se marcaba un espacio rectangular dividido en dos partes iguales, cada una de las cuales pertenecía a una de las personas que jugaban. Quien iniciaba el juego tiraba su hinque hacia el campo contrario. Si lograba clavarlo, se trazaba una línea perpendicular, desde el punto en el que había quedado el hinque hasta las líneas laterales, ganando, de este modo, ese terreno al adversario. Los turnos se iban sucediendo hasta que un jugador avanzaba tanto que los pies del adversario ya no cabían en el espacio que aún le quedaba. En ese momento el juego terminaba.



13



¿Sabías que...?

En el cuadro de Brueghel el Viejo, Juego de niños (1560) aparece este juego, practicado, en este caso, con un clavo.



Y llega el momento del reto

Algunos juegos se practicaban con materiales que podían ser peligrosos, si no se seguían las medidas de seguridad necesarias. Nuestro reto, en esta ocasión, tiene que ver con esto. ¿Podrías hacer una lista de normas que podríamos seguir cuando jugamos a este juego para prevenir accidentes? Y, por supuesto, después es necesario que las pongáis en práctica.



Marro

Es este nuestro segundo alto en el camino para jugar sin que de nuestro baúl sea necesario sacar ningún objeto. Y lo hacemos para mostrar un ejemplo de juegos de pillar. Al que ahora os presentamos se sumaban otros como "Cien navíos" y otros que seguramente conoces, como "Policías y ladrones", al que ya hace casi tres siglos se refería el Diccionario de Autoridades (1726-1739) como "Moros y cristianos". Pero, volviendo al marro, es momento, ahora, de leer atentamente, hacer equipos... y unirse al juego.

¿Dónde se jugaba?

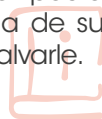
Era preciso un espacio amplio y habitualmente liso, como podía ser el patio de un colegio, la plaza del pueblo, una era...



¿Cómo se jugaba?

Se formaban dos equipos de aproximadamente el mismo número de personas. Cada equipo se colocaba sobre su línea - situadas las de ambos equipos en los extremos del campo de juego-. Una persona decía "toco marro y voy" y se acercaba hacia el campo adversario. Una persona del equipo adversario repetía la misma frase -"toco marro y voy"- y salía en su

persecución. Se iniciaba, así, una secuencia de salidas y retornos al marro propio -que servía de casa- en la que cada persona podía atrapar a aquellas del equipo adversario que habían salido antes de ella y podía ser atrapada por quienes habían salido después. Si alguien llegaba al marro adversario sin ser atrapado, ganaba una vida para su equipo. Y si alguien era atrapado, se colocaba en un lugar que servía de cárcel. A él podía intentar llegar una persona de su equipo para tocarle y así salvarle.



¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego infantil, practicado tanto por niños, como por niñas, que unía, con frecuencia, en los pueblos pequeños, a personas de diferente edad.



14



¿Sabías que...?

En diferentes lugares del mundo se practican juegos similares. Así sucede con Darebase en EE. UU., Jeu des barres en Bélgica y Francia, Prisoner's Base en Nueva Zelanda...



Y llega el momento del reto

Cuando se comienza a jugar al juego del marro, es frecuente que no tengamos claro qué personas del equipo adversario han salido antes y les podemos atrapar, y quienes han salido más tarde y nos pueden atrapar. Y puede que surjan conflictos. De eso va nuestro reto. Te proponemos que, si surge algún conflicto cuando practiques este u otro juego: expreses lo que piensas y lo que sientes y digas la verdad de lo que has visto (no lo que te interesa más), escuches a las otras personas y busquéis una solución que sea buena para todos/as. ¡Ánimo! Porque de ese modo lograréis que los juegos sean un espacio mejor para convivir.



Tabas

¿Dónde se jugaba?

A veces en los poyos que había junto a las puertas de las casas, en las calles y plazas. Y, a veces, el juego se trasladaba a los portales.



¿Qué se necesitaba?

Era preciso contar con tabas y con una canica.



¿Cómo se jugaba?

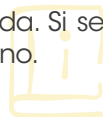
Era necesario conocer, primero, los nombres de las caras de la taba. Así, la cara cóncava, recibía el nombre de hoyo, jete, huito, oros, chuca, filis... Mientras, la cara convexa se denominaba pata, penca, panza, tripas, agüita, güito, chicha, picos, boito... La cara más lisa recibía nombres como culo, verdugo, correas... Finalmente, la cara opuesta al culo, grabada en forma de S, recibía el nombre de carne, reyes, honda, cuartas, fondo...

En ocasiones, las caras de las tabas se pintaban de colores.

Se jugaba de formas diferentes. Y compartimos aquí, un ejemplo.

Se lanzaban las tabas apostando por una de sus caras. Después

se lanzaba la canica. Mientras esta estaba en el aire y antes de recogerla se colocaba una taba, dejando arriba la cara por la que se había apostado (si no estaba ya). Y así, se iban sucediendo los lanzamientos para colocar las tabas en la posición elegida. Si se fallaba, se cambiaba el turno.

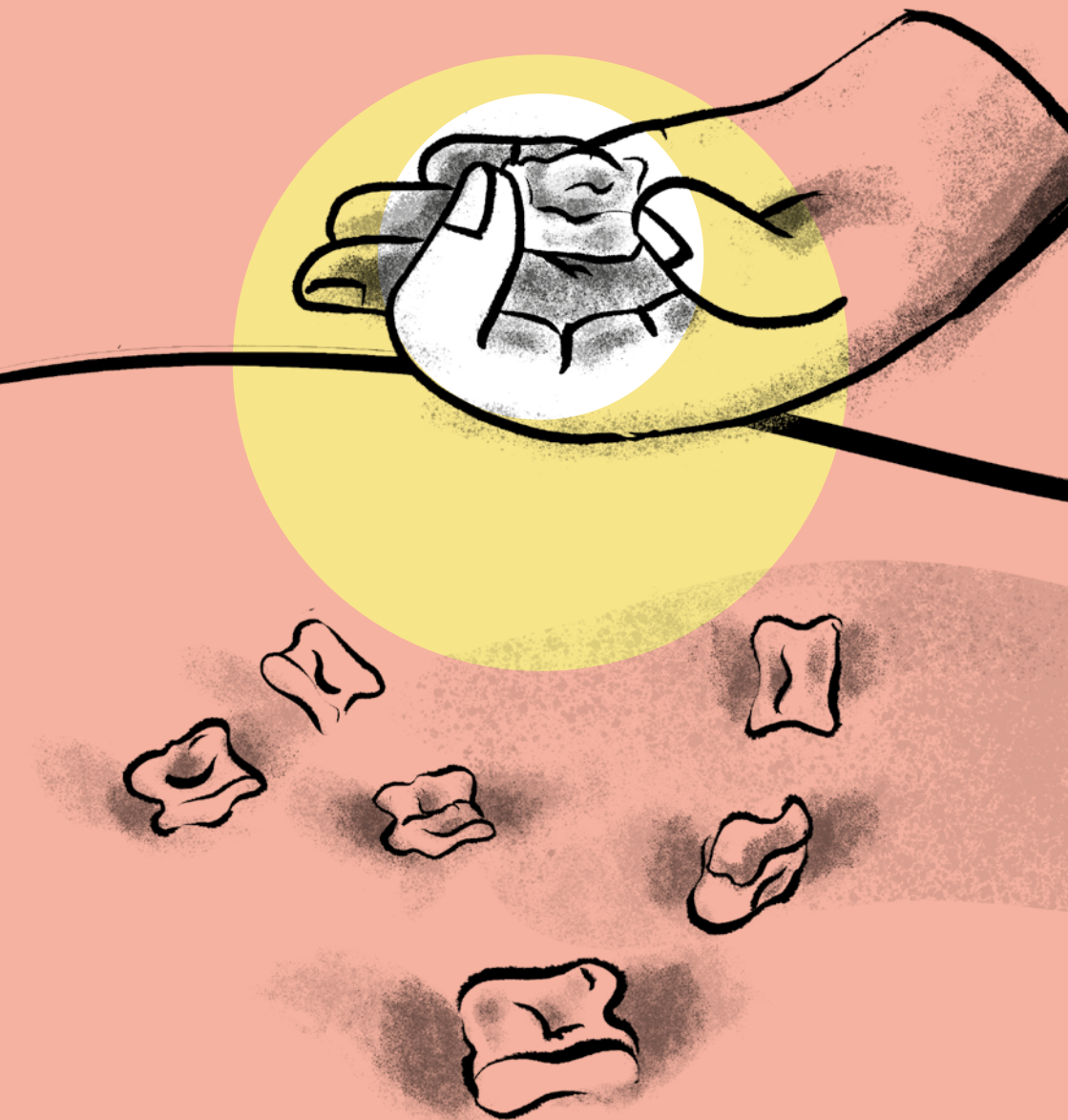


¿Quién lo jugaba?

Si bien en otras culturas es un juego practicado por personas adultas y, en el caso de los hombres como juego de azar similar a tirar dados, en La Rioja era un juego infantil practicado por las niñas.



15



¿Sabías que...?

El cuadro de Brueghel el Viejo, Juego de niños (1560) recoge a dos niñas, sentadas en el suelo, jugando a las tabas, tal como refleja la ilustración que presentamos a continuación.



Y también se habla de las tabas en algunos libros. Así sucede con el libro de Quevedo "La vida del Buscón, llamado Don Pablos" (1626). En él relata:

Pasaron la tarde en jugar a la taba mi tío, el porquero y el demandador; éste jugaba misas como si fuera otra cosa. Era de ver como se barajaban la taba: cogiéndola en el aire al que la echaba, y meciéndola en la muñeca, se la tornaban a dar. Sacaban la taba como de naipe para fábrica de la sed, porque había siempre un jarro en medio.

Y llega el momento del reto

En algunos juegos os hemos contado cómo se describía el juego en el Diccionario de Autoridades. Y el reto, en este caso, tiene que ver con eso. El juego de la taba aparece en el tomo VI, publicado en 1739. ¿Serías capaz de recoger la descripción de este juego en dicho diccionario? Te ayudaremos un poco. Puedes acceder al Diccionario de Autoridades y buscar en el en:

<https://apps2.rae.es/DA.html>



Primi

¿Dónde se jugaba?

En los frontones y trinquetes, y, si estos no existían en la localidad, en la pared de la iglesia o de otros edificios ubicados en las plazas.



¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego infantil, practicado con mayor frecuencia por niños.



¿Qué se necesitaba?

Una pelota.



¿Cómo se jugaba?

Tomando como referencia las reglas propias de la pelota mano, se practicaba, en este caso, en grupo. Las personas integrantes del grupo golpeaban la pelota contra el frontis. Cuando alguien fallaba, en lugar de quedar eliminado, se colocaba en el frontis y podía reincorporarse al juego si conseguía atrapar la pelota, golpeada por otra persona. En ese caso se cambiaban los roles, pasando a estar vivo quien había recogido la pelota y yendo al frontis quien la había enviado. Cuando una persona lograba mantenerse viva, mientras el resto estaban en el frontis, ganaba un punto, que servía de vida en previsión de un error posterior.



16



¿Sabías que...?

Era un juego también practicado en frontones de Euskadi, Navarra, Aragón y Castilla y recibía nombres como puntero, punto y coma, frontón rebullón o putxi.

La pelota mano se extendió con la emigración a América convirtiéndose en un juego practicado en países como México, Argentina, Cuba, Uruguay, o Estados Unidos.

En el S. XVIII, el Diccionario de Autoridades (Tomo V, 1737) hace alusión a la pelota de mano refiriéndose a ella como:

La bola pequeña, que se hace de cuero fuerte, y se suele rellenar de borra: y sirve para el juego, que de ella tomó el nombre. Viene el nombre Pelo, de que se forma.

Alude también al propio juego (Tomo V, 1737):

Se toma tambien por el juego que se hace con ella.

También podemos encontrar la pelota en el arte. Así sucede, con Juego de pelota, obra creada en 1925 por Aurelio Arteta.



Y llega el momento del reto

Una vez que hemos llegado hasta aquí, te habrás dado cuenta de algo de lo que ya habíamos hablado: muchos juegos eran practicados solamente por niños o por niñas y eso no era positivo para nadie. Pero si repasas los juegos presentados hasta ahora, te darás cuenta de que los juegos masculinos ocupaban, más que los de las chicas, los espacios públicos, mientras que los de niñas se jugaban en el colegio o en casa. ¿Te parece justo? ¿Por qué?

Y algunos juegos como el de la pelota se convirtieron en deportes. Nuestro reto llega aquí. Busca información sobre el número de personas federadas en pelota y sobre cuántas son chicas y cuantos son chicos. Puedes también comparar con otros deportes. Después debate con tus compañeros y compañeras por qué creéis que se dan las diferencias de práctica entre chicos y chicas, que encontraréis, y qué podemos hacer para cambiar las cosas.



Rana

¿Dónde se jugaba?

Era común colocar la rana en lugares de encuentro y espacios sociales.



¿Qué se necesitaba?

Una mesa construida para practicar el juego, que podía tener diferentes elementos, además de la rana de metal con su boca abierta, sobre la que lanzar diez fichas metálicas, denominadas doblones o petancos.



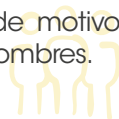
¿Cómo se jugaba?

Se establecía una distancia de lanzamiento y una persona lanzaba todos los doblones. Cada agujero poseía una puntuación, comparándose la alcanzada por cada jugador con la obtenida por los demás, para ver quién había ganado la tirada. También cabía la posibilidad de jugar por equipos, sumando las puntuaciones de sus integrantes y comparándolas con las obtenidas por el equipo o equipos adversarios.



¿Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego practicado tanto por niños como por hombres, y con mucha menor frecuencia por niñas y por mujeres. Era común que se colocara una rana en las cantinas, donde servía de motivo de distracción entre los hombres.



17



¿Sabías que...?

Es un juego que ya se practicaba en el Egipto de los Faraones, en el tercer milenio antes de Cristo. Y también fue práctica habitual en la Grecia y la Roma Clásicas, perdurando a lo largo de los siglos. La rana era uno de los pasatiempos que siempre aparecían en la cubierta de los grandes trasatlánticos de principio del S. XX.



Y llega el momento del reto

Nuestro reto, en este caso, te llevará a preguntar: ¿Puedes consultar a diez personas mayores sobre dónde han visto este juego? Así, entre toda la clase podríamos saber si lo había en la cantina de un pueblo concreto o en la casa de una familia...



Trompo

¿Dónde se jugaba?

Cualquier superficie lisa podía servir, pero especialmente los suelos de cemento o los de baldosa permitían que la peonza girara durante más tiempo.



¿Qué se necesitaba?

Se requería una peonza y un cordón.



¿Cómo se jugaba?

Se rodeaba la peonza con el cordón, iniciando el proceso desde la parte superior en línea recta hasta la punta y comenzando ahí la rotación en torno a ella, en una espiral en la que el cordón se apoyaba en el giro anterior hasta llegar al extremo superior. Se colocaba el extremo anudado del cordón entre los dedos índice y corazón, o corazón y anular y se le daba un par de vueltas en torno a esos dedos para que quedara mejor fijada. También podía ponerse en el extremo una moneda de un real, que llevaba un agujero en el centro. De este modo, servía de tope al pinzar la cuerda entre los dedos. A partir de ahí se lanzaba la peonza hacia el suelo

Y si el lanzamiento estaba bien realizado, la peonza se mantenía erguida y girando sobre el suelo.



Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego infantil, practicado tanto por niñas como por niños. Era común llevar la peonza a la escuela y jugar en los recreos. También era frecuente jugar en las calles, los frontones y las plazas.



18



¿Sabías que...?

Se conoce la existencia de la peonza desde el año 4000 a. C., pues de esta época datan restos de peonzas creadas con arcilla y encontradas junto al río Éufrates.

Es un juego que aparece en diferentes obras de arte, como la pintura "El niño de la peonza", una creación del pintor francés Jean Siméon Chardin (1738).



Y llega el momento del reto

En la peonza cabían prácticas individuales, como servirse de la cuerda para elevar de nuevo la peonza haciéndola girar sobre la mano –también se podía lanzar al aire en el momento inicial y colocar la mano para que girara sobre ella; otras cooperativas, pasándola de mano a mano entre diferentes personas; y otras competitivas, como lanzar a derribar la peonza de la persona adversaria, o tratar de sacarla de un círculo. Y vamos con el reto... un reto cooperativo nada sencillo. Pero podéis esforzaros por conseguirlo. ¿Seremos capaces de pasarnos la peonza de una mano a la de un compañero o compañera sin que deje de girar? También podemos usar un cuaderno o una lámina y pasarla al cuaderno o la lámina de la otra persona. ¡Ánimo! Tal vez no lo logréis... todavía... pero es importante que sigáis intentándolo.




Uta

¿Dónde se jugaba?

Se requería de un suelo de tierra, plano y limpio de piedras.



¿Qué se necesitaba?

pieza  madera, denominada uta, tuña o tango, con sus extremos planos, que se apoyaba sobre el suelo. Encima de ella cada participante colocaba una moneda -habitualmente una perra chica o, en apuestas mayores, una perra gorda-.



¿Cómo se jugaba?

Desde una distancia acordada, una de las personas que jugaban, lanzaba los tejos o chaplones con el fin de derribar la uta. Para ganar las monedas era preciso que, derribada la uta, el tejo quedara más cerca de la moneda que la propia uta. En caso contrario se seguía lanzando (si aún restaba de ser lanzado uno de los dos tejos con los que se contaba).

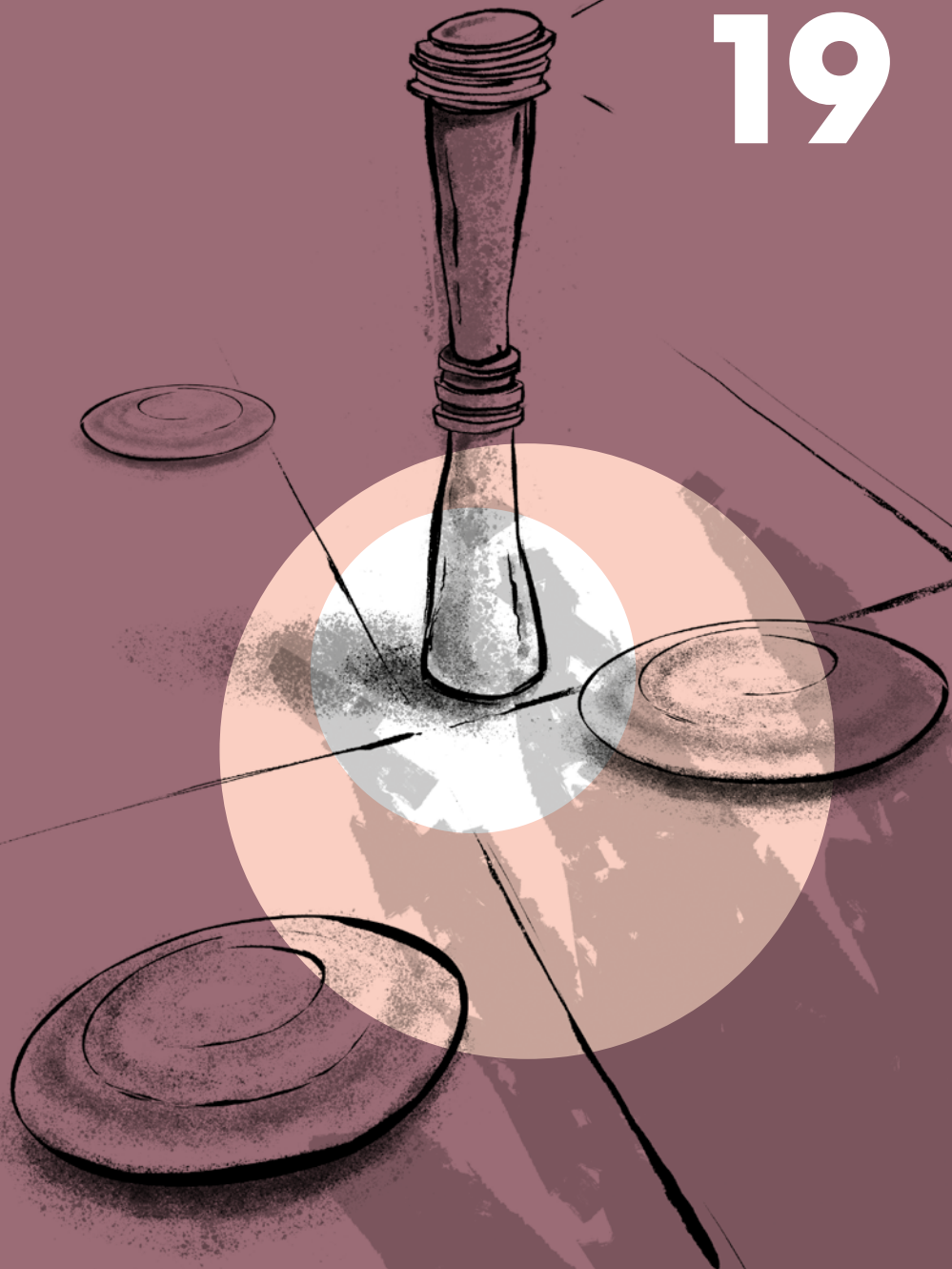


Quién lo jugaba?

Se trataba de un juego practicado tanto por niños como por hombres, y mucho menos por niñas y mujeres. En La Rioja era un juego común entre los pastores. También se trataba de un juego frecuente en los días de fiesta.



19



¿Sabías que...?

Este juego recibía nombres diferentes en distintos lugares. Así, se denomina también tango, tángana, chito, tanguilla, aliche, tuta, tarusa, mojón, nita, cona...

En sus orígenes, los tejos eran de piedra, y no de metal.

En el Fuero de Madrid, de 1202, que recoge normas escritas que administraban la vida de esta Villa en la Edad Media, ya se referían a este juego al prevenir de que, si la piedra se escapase e hiriese a alguien, demostrando con el testimonio de seis vecinos que no hubo intención de causar daño, no se pagase ninguna multa, y solo se abonasen los gastos de curación. Sin embargo, si no pudiera probar, habría de pagar una multa.

Y llega el momento del reto

Te presentamos un último reto, un reto que no tiene que ver con este juego, sino con todos. ¿Qué tal si durante una semana, cada día juegas al menos un juego tradicional con tu familia?





¿Y ahora qué?

Finalizamos nuestro viaje juntos/as. Pero el camino continúa. Ahora toca investigar, descubrir, aprender, convivir... y jugar.

El cuaderno de juegos puedes volver a usarlo siempre que lo desees. Tenlo siempre cerca.

Y quedan muchos otros juegos por descubrir. Así que, junto con tus compañeras y compañeros, puedes crear el cuaderno de juegos de la clase. Piensa que si en la clase hay personas que proceden de diferentes lugares del mundo, nuestro cuaderno será más variado y más rico en juegos diferentes. Y servirá también para ver que algunos juegos eran compartidos por niños y niñas de lugares muy lejanos entre sí.

Igual te estás preguntando, ¿cómo creamos el cuaderno? Será sencillo si todas las personas estamos dispuestas a colaborar. Pregunta a tus abuelas, a tus abuelos y a otras personas mayores, utiliza la ficha que te ofrecemos a continuación y recoge juegos tradicionales. Y, por supuesto, después compártelos y juégalos con otras personas.

Y ahora sí, me despido. Espero que este viaje a través de los juegos tradicionales te haya gustado. Pero si quieres jugar, búscame. A mí me encanta hacerlo. ¿Y a ti?

Ficha juego

Nombre del juego:

Dónde se jugaba

(indica la localidad):

Cómo era la zona de juego

(señala si se necesitaba un suelo especial, si el espacio era específico o se usaban las calles, las plazas, las eras...):

Descripción del juego

(indica aquí, cómo se jugaba, cuáles eran las reglas...):

Me lo ha contado...

(señala quién te lo ha contado y si indicas además su edad, ayudarás a ubicar el juego en su momento):

... Y puedes sumar un dibujo

Ficha juego

Nombre del juego:

Dónde se jugaba

(indica la localidad):

Cómo era la zona de juego

(señala si se necesitaba un suelo especial, si el espacio era específico o se usaban las calles, las plazas, las eras...):

Descripción del juego

(indica aquí, cómo se jugaba, cuáles eran las reglas...):

Me lo ha contado...

(señala quién te lo ha contado y si indicas además su edad, ayudarás a ubicar el juego en su momento):

... Y puedes sumar un dibujo

Mi tabla de retos

(Marca aquellos en lo que te has esforzado por conseguirlos, pero no los has logrado todavía y aquellos en los que has completado el reto)

Retos	Todavía no lo he logrado	Lo he logrado
Aro		
Bochas		
Bolos		
Calderón		
Calva		
Canciones de Corro y Retahílas		
Canicas		
Comba		
Cromos y Santos		
Chapas		
Filocho		
Goma		
Hinque		
Marro		
Tabas		
Primi		
Rana		
Trompo		
Uta		



CRIE

CENTRO RIOJANO DE INNOVACIÓN EDUCATIVA

Marqués de Murrieta 76, Ala Este
26071 Logroño (La Rioja)
crie@laroja.org - www.larioja.org/educacion/es

 @educarioja